

señor, por ser valiente. Este Ceacal vivió fasta el segundo año del noveno trece, seyendo señor de Tula, y cuatro años antes hacía un templo en Tula muy grande, y estando haciéndolo vino á él Tezcatlipuca, y díjole que hacía Honduras, en un lugar que hoy día también se llama Tlapalla, tenía su casa fecha y allí había de ir á estar y morir, y había de dejar á Tula, y en aquel lugar le tienen á Ceacal por dios, el cual respondió á lo que Tezcatlipuca le dijo, que el cielo y las estrellas le habían dicho que había de ir dentro de cuatro años; y así acabados los cuatro años, se fué y llevó consigo todos los maceguales de Tula y dellos dejó en la ciudad de Chulula, y de allí descenden los pobladores della, y otros dejó en la provincia de Cuzcatán, de los cuales descenden los que la tienen poblada, y ansimismo dejó en Cempual otros que poblaron allí, y él llegó á Tlapala, y el día que llegó cayó malo, y otro día murió. Estuvo Tula despoblada y sin señor nueve años.

CAPÍTULO IX.

Del principio y venida de los mexicanos á esta Nueva España.

Dicen que cumplidos diez treces después del diluvio, que son ciento treinta años, estando poblados los mexicanos en un pueblo que se dice Azclá, y es al Occidente desta Nueva España volviendo algo hacia el Norte, y teniendo este pueblo mucha gente, y en medio dél un cerro del cual sale una fuente que hace un río, según y como es la de Chapultepeque en esta ciudad de México, y de la otra parte del río está otro pueblo muy grande que se dice Culuacán; y porque su contar comienza deste primer año que salieron, así de aquí adelante contaremos los años tomando el principio dellos deste año en el cual los mexicanos acordaron de venir á buscar tierras que conquistasen, y para ello hicieron tres caudillos ó tres capitanes: al uno dijeron Xinci, y al otro Teepaci, y al otro Coantlique, y con estos tres partieron muchos mexicanos: no tienen el número dellos en sus pinturas; é traían asimismo la figura y manera de có-

mo hacían sus templos, para le hacer á Uchilobi doquiera que llegase, y del templo que tenían en Azclá se despidieron y dél comenzaron su camino, y así la pintura del camino comienza del templo.

CAPÍTULO X.

De cómo partieron los de Culuacán, y qué pueblos vinieron con ellos, y cómo se llaman.

Ya está dicho cómo de la parte del río hácia Oriente pintan que está la ciudad de Culuacán, y que es muy grande pueblo y tiene alrededor de sí muchos lugares y gente, y por no haber determinaron de venir á buscar tierra do poblasen, y juntos tomaron por capitán y caudillo á uno que decían Inquatlauqui, y porque de los nombres que los pueblos tenían en su tierra usaron y los pusieron á los que en esta poblaron, dicen que salieron con ellos los pueblos siguientes, y cada uno sacó el dios que tenía y la manera de su templo, porque en los templos tenían diferencia, y no eran los unos como los otros, y así los pintan diferenciados, y salieron con ellos los de Culuacán, que era la ciudad principal, y por eso se puso Culuacán á la que está dos leguas desta ciudad do estos poblaron luego como vinieron y se dira más adelante. Estos sacaron su dios, que se decía Cinteul, hijo de Pincetecli: salieron desde Suchimulco y sacaron su dios, que decían Quelazeli, y era el venado de Mixcoatl que esta dicho: salió Atitlalabaca y su dios que era Amimicli, que era una vara de Mixcoatl, al cual tenían por dios, y por su memoria tenían aquella vara: salió Mizquique, el cual trajo por dios á Quizalcoatl: salió Chalco y trujo por su dios á Tezcatlipuca Napatecli. Salieron los de Tacuba y Culuacán y Ascapuzalco, á los cuales llamaban tenpanecas, y estos otros pueblos traían por dios á Ocotecli, que es el fuego, y por esto tenían de echar en el fuego para sacrificar á todos los que tomaban en la guerra. Estos pueblos dicen los mexicanos que salieron, y no más, aunque los de Tazcuco y Tazcala y Güejocingo di-

een y se glorian dello, que vinieron cuando los de México, y que son de su tierra. Todos estos con sus dioses partieron en este primer año, que era *tecpalt*, y viniendo hechos cuadrillas.

CAPÍTULO XI.

Del camino que trujeron, y en las partes do estuvieron y el tiempo que tardaban en cada parte do estuvieron.

Partidos todos, llegaron á dos sierras grandes, y en medio dellas asentaron y estuvieron dos años, y porque no pintan los días que estuvieron en llegar á ella, no se aclara más que de la partida fasta el asentar entre estas sierras cuentan un año, y dos que estuvieron entre estas sierras sembrando lo que habian de comer y llevar, y aquí hicieron el primer templo á Uchilobo, según lo hacían en esta ciudad.

Estas dos sierras estaban una enfrente de la otra, y en medio fué su habitación.

Pasados tres años de la partida de Astlá de do salieron los mexicanos, como está dicho, partieron del lugar ó sitio de las dos sierras do había estado dos años y dejaron hecho el templo á Uchilogos, como está dicho, y llegaron á un valle do había muchos árboles, y llamáronle Quausticaca, por razón que en él había muchos pinos y allí estuvieron un año, con el cual se cumplieron cuatro años después que partieron de su tierra. De ahí partieron y llegaron á un pueblo á que dijeron Chicomuxtoque, y este pueblo hicieron los mexicanos porque estuvieron en él nueve años, y así se cumplieron aquí trece años de su partida, y al tiempo que se partieron lo despoblaron, y nacieron en él Tlacuxquin y Manzamoyagual y Minaqueciguatle, que fueron los dos varones y una hembra, personas principales, y aquí se cumplió el año treceno de su partida, y comienzan á contar el segundo treceno.

Partidos de Chicomuztoque vinieron á un llano, que es donde al presente están poblados los chichimecas, y los sitúan enfrente de Pánuco, do estuvieron tres años, y le pusieron nombre á este valle Cuatlicamat. A cabo de los tres

años se partieron y vinieron á un rancho que llamaron Matlauacala, en el cual estuvieron tres años y hicieron un templo á Uchilogos: de ahí vinieron á otro rancho que llamaron Ocozaza, para el cual tenían otomíes, que era la gente natural de la tierra, en el cual estuvieron cinco años é hicieron otro templo á Uchilogos, y aquí se cumplieron once años del segundo trece después que partieron.

Destá estancia vinieron á un cerro que está antes de Tula, que se llama Coatebeque, do estuvieron nueve años; y como llegaron los macehuales traían en mucha veneración las mantas de las cinco mujeres que hizo Tezcatlipuca y fueron muertas el día que fué hecho el sol, como está dicho, y de las mantas resucitaron las dichas cinco mujeres, y andaban haciendo penitencia en este cerro, sacándose sangre de las lenguas y orejas; y pasados cuatro años de su penitencia, la una que se decía Cuatlque, seyendo virgen, tomó unas pocas de plumas blancas é púsolas en el pecho, y enpreñóse sin ayuntamiento de varón, y nació della Uchilogos otra vez, allende de las otras veces que avía nacido, porque como era dios hacía y podía lo que quería; y aquí resucitaron los cuatrocientos hombres que Tezcatlipuca hizo y murieron antes que el sol se hiciese; y como vieron que estaba preñada Catlique la quisieron quemar, y Uchilogos nació della armado y mató á todos estos cuatrocientos; y esta fiesta de su nacimiento, y muerte destos cuatrocientos hombres celebraban cada año, como se dirá en el capítulo de las fiestas que tenían; y antes de esta fiesta ayunaban los que querían ochenta días, no comiendo más de una vez; y á estos cuatrocientos que mató Uchilogos, los habitantes de la provincia de Cuzco los quemaron y los tomaron por sus dioses, y fasta agora por tales los tenían, y en este cerro celebraron la primera fiesta del nacimiento de Uchilogos y de los cuatrocientos hombres que mató.

Cumplidos treinta é tres años de la salida de su tierra, partieron de Coatebeque y vinieron á Chimalcoque do estuvieron tres años: de ahí vinieron á Ensicox do estuvieron otros tres años y hicieron un templo donde pusieron el más-tel de Uchilobos, y cumplidos treinta é nueve años de su sa-

lida, sacaron el mástel de Uchilobos, y lo dieron á Vingualti para que lo trajese con mucha reverencia por el camino, y vinieron á Tlemaco, que está junto á Tula, y allí hicieron un templo á Uchilogos, y estuvieron allí doce años: pasados los doce años partieron é dieron el mástel de Uchilogos á Cacicí para que lo llevase. Después de lo susodicho vinieron á Atlitlalaquia, pueblo conocido y está cerca de Tula, do estuvieron dos años y edificaron en este tiempo un templo á Uchilogos; é pasados los dos años se vinieron los mexicanos al pueblo de Tula, que á la sazón estaba poblado de los naturales de la tierra, que eran chichimecas, y como llegaron al dicho pueblo hicieron un templo á Uchilogos y delante dél hicieron los candeleros que ahora usa, do pusieron copal y otras cosas de olores, y luego como los mexicanos llegaron, se les aparecía el Uchilogos á los naturales en figura de negro, y oían cómo debajo de la tierra lloraba Uchilobos, y preguntado por qué lloraba el dios de los mexicanos debajo de tierra, dijeron que porque todos los de Tula se habían de morir; y dende á cuatro años una mujer vieja, natural de Tula, anduvo dando banderas de papel puestas en palos á cada uno de los naturales, y aperciéndolos que se aparejasen porque habían de morir; y luego todos se iban á echar sobre la piedra donde los mexicanos sacrificaban; y uno que tenía cargo del templo que habían hecho en Tula, que se decía Tequipuyul, que era advenedizo y creen que era el diablo, los mataba; y antes que los mexicanos hiciesen templo, aquella piedra tenían los de Tula por templo; y así fueron muertos todos los de Tula, que no quedó ninguno, y quedaron señores de Tula los mexicanos.

Partieron luego de Tula, y vinieron á do agora está el pueblo de Atotoniltengo do estuvieron un año, y de ahí vinieron á do es el pueblo de Tecuzquiac do estuvieron cuatro años: de ahí vinieron al pueblo de Apazco, é de Apazco vinieron á Zumpango do estuvieron tres años, é viniendo junto al pueblo de Zumpango, hallaron á un teul chichimeca que se decía Tlavizcalpotongui, el cual como vió venir á los mexicanos salió á ellos, y á un chichimeca que había tomado en una guerra lo sacrificó á Uchilogos, dios de los me-

xicanos, y la cabeza deste pusieron en un palo, y por esto se llamaba ese pueblo Zumpango, que quiere decir palo do espeta cabezas de hombres. De ahí se partieron pasados los tres años y vinieron á Tlilac do estuvieron siete años; y partidos de ahí, viniendo por su camino, antes que llegasen á Clautitlán, los chichimecas tomaron á una mujer de los mexicanos y lleváronla á Michuacan, y della proceden todos los de Mechoacán, porque de antes eran chichimecas, é siguieron su camino á Cuatitlán do estuvieron un año. De ahí partieron y vinieron á Ecatebeque do estuvieron un año; é partidos de Ecatebeque vinieron á Nepopualco, que quiere decir contadero, porque aquí se contaron los que venían, y no se sabe ni quedó memoria en sus pinturas cuántos fueron. Aquí hicieron una casa á Cipan y á Xinceaque, porque fueron los que contaron la gente que venía, y deste lugar se fueron tres mexicanos: al uno decían Navalci, y á otro Tenaci, y á otro Chiautototl, y estos tres fueron á poblar á Marinalco, pueblo que hoy día es; y estando aquí los mexicanos, hicieron un templo á Uchilogos en Cimalpal, dos leguas de la ciudad de México, é luego los mexicanos pusieron nombre á una sierra que está cerca de Chimalpa Tlatlatevique, y así vinieron á otro cerro que dicen Cuatitlán, que está dos leguas de México do estuvieron cuatro años, y de ahí vinieron á un cerro que llaman Visachichitlán, donde al presente los del barrio de Santiago tienen suchiles, y de ahí vinieron al cerro que llaman Teubulco, é de ahí vinieron á Tenayucan; y porque murió allí un principal mexicano, que le pusieron Tepayuca ó Tecpayuca porque así se llamaba el principal que murió, é hallaron en este lugar á un chichimeca por señor, el cual se llamaba Tloci: en este pueblo hicieron un templo á Uchilogos y le sacrificaron una mujer, y hicieron mucha fiesta, sacándola muy ataviada, porque así lo acostumbraban cuando alguna mujer habían de sacar á sacrificar. Fecha la fiesta á Uchilogos, se partieron y tomaron sitio en el cerro que dicen de Tepexaquilla do estuvieron nueve años; é pasados los dichos nueve años se abajaron del dicho cerro y tomaron su asiento junto al peñol que tiene el agua caliente, que agora se llama el

peñolcillo é divide los barrios de México é Santiago, y entonces todo estaba seco hasta el dicho peñol, y allí iba el agua de Chapultepeque, y hicieron cierto cercado de cal y canto para recogella, y estuvieron aquí en este peñol cuatro años: de ahí vinieron á Chapultepeque, donde aderezaron el agua y pusieron al derredor della muchas banderas como las que dió la vieja á los de Tula cuando quisieron sacrificar, de las cuales de ahí adelante cesaron. Los mexicanos estando en Chapultepeque pasaron adelante y vinieron á Tlachetongo donde agora está San Lázaro, junto al tiánguez de los mexicanos, y de ahí pasaron al barrio que dicen Agualcomac, que es cerca de dicho tiánguez, y de ahí fueron á Vetetlán, y de ahí á Ixocan, que es camino de Cuyacán, y de ahí fueron á Teuculuacán, que es donde agora hacen sal, y de ahí á un cerro que llaman Tepetocan, que es junto á Cuyoacán, y de ahí vinieron camino de Uchilobusco, que es dos leguas pequeñas de México, el cual pueblo se llama Ciavichilat en lengua de chichimecas porque dellos estaba poblado, los cuales chichimecas tenían por dios á Ubuchilti, que era dios del agua: y este dios del agua topó al indio que traía el mástel y manta de Uchilogos, y como le topó le dió unas armas, que son las con que matan los ána- des, y una tiradera, y como Uchilogos era izquierdo como este dios del agua, le dijo que debía ser su hijo, y fueron muy amigos, y mudóse el nombre al pueblo do se toparon, que como primero se llamaba Uichilat, de ahí adelante se llamó Uchilobusco.

CAPÍTULO XII.

De ahí vinieron á Culuacán do hallaron por señor á Achitometl, y pasaron luego á la sierra que está junto á Estapalapa que se llama Vizachitla, é de ahí vinieron á Quexumalc, donde estuvieron tres años: de ahí fueron á Capulco, y dieron la vuelta después á Tacuxcalco, que es camino de Talmanalco, do hicieron un templo á Uchilogos, y se juntaron todos los mexicanos en este lugar de Tacuxcalco, seyendo sus caudillos Xiuteza y Caley y Escualt, y dijeron á

toda la gente, que porque los chichimecas pobladores de la tierra no se juntasen contra ellos, que se dividiesen en muchas partes, y para no ser conocidos se cortasen el cabello diferenciadamente, y así fué hecho: lo cual dice que hacían porque ansí se lo mandaba Uchilogos, y cada uno de los que se apartaban llevaban sus armas, y los que allí quedaron tomaron la manta y el cuero del venado de Micoalt y sus flechas por armas y una bolsa en que echaba las tunas, porque entonces no comía la gente otra cosa; é de ahí partieron más adelante á unas tierras cercanas de allí é los cabdillos tornaron á decir á la gente, que cuatro años habían de estar derramados y encubiertos, y pasados, que se viniesen todos á juntar á Zacaquipa, y pasados los cuatro años se juntaron y volvieron al cerro y fuente de Chapultepeque, y luego allí tomaron á Copil, hijo de la mujer que tomaron los chichimecas, de do descenden los de Mechuacán, y lo sacrificaron sacándole el corazón hacia el sol; y estuvieron poblados en el dicho Chapultepeque quince años.

CAPÍTULO XIII.

Como poblaron en Chapultepeque tenían tres cabdillos: al uno llamaban Clautliqueci, hijo del principal que los traía y tenía su mismo nombre, como está dicho, y Acipa, hijo de Cipayavichilintl, hijo de Tlauizcal Potongui, y á este tomaron por señor que los gobernase y los gobernó todos los quince años que estuvieron en Chapultepeque. Este Vichilintl tuvo dos hijas: á la una llamaron Tuzcasuch, y á otra Chimalasuch; y porque arriba hemos dicho que estando aquí en Chapultepeque fué sacrificado un hijo de la mujer que los chichimecas tomaron para llevar á Mechuacán, de donde proceden todos los de Mechuacán, dicen en este paso que este hijo de la dicha mujer vino de Mechuacán á ver á dos mexicanos, y como le quisieron sacrificar dijo que no había de ser sacrificado sino en Mechuacán donde estaba su madre, y sobre ello hizo armas por mandado de Vichilintl con Cuatlqueci y fué vencido y por esto fué sacri-

ficado, y el corazón fué enterrado do dijeron Temestitán, y después fué fundada esta ciudad de México en aquella parte y la cabeza enterraron en Tluchitongo.

CAPÍTULO XIV.

Pasados los nueve años estuvieron otros veinte y cinco en paz é sosiego y gobernándolos el Vichiliutl y hicieron en el cerro de Chapultepeque un grande templo á Uchilogos, y estando aquí los mexicanos, los pobladores de la tierra, que eran todos chichimecas, se juntaron todos y vinieron sobre ellos y asentaron su real cerca de Chapultepeque á medio día, y después en anocheciendo dieron en los mexicanos, los cuales fueron muertos, sino muy pocos que escaparon huyendo y se metieron en los herbazales y cañaverales de la laguna que estaba allí cerca y quemaron el templo que habían fecho, y á las dos hijas de Viciliutl llevaron presas los de Saltoca, y fué preso Viciliutl, y estando preso lo mataron los de Culucacán, y los que así escaparon y huyeron estuvieron ochenta días metidos en los cañaverales y no comieron sino yerbas y culebras, y llevaron consigo á Uchilogos estando [sic.]

CAPÍTULO XV.

Dicho hemos cómo el corazón de Copil, hijo de la mujer que fué á Mechuacán, se enterró en Tenustitán, y fué la causa porque Coatlizezci estando él bajo de una ramada le apareció Uchilogos y le dijo que enterrase allí el corazón, porque en aquel lugar había de ser su morada y allí estaba él, y por eso fué enterrado.

CAPÍTULO XVI.

Pasado todo lo susodicho, los mexicanos que se escondieron entre las yerbas y cañaverales, con la mucha hambre que tenían salieron y fueron á buscar de comer á Culucacán,

á los cuales dijeron que ellos venían á los servir é que no los matasen, y ellos les pidieron á Uchilogos, diciendo que si se lo diesen que no los matarían, y así les dieron á los de Culucacán la manta y el mástil de Uchilogos, y quedaron en su servicio; y á la sazón era señor de Culucacán Achitomel, y principal Chalchiutlatonac, y entonces tenían un templo muy bueno y hicieron en él fiesta los de Culucacán, y la fiesta hacían á Ciguacoalt, mujer del dios del infierno, á la cual tenían los de Culucacán por su dios.

CAPÍTULO XVII.

Por espacio de veinte y cinco años estuvieron los mexicanos sirviendo á los de Culucacán, y en este tiempo tenían guerra los de Culucacán con los de Suchimilco, y para los probar si eran hombres de guerra, dijéronles que fuesen con ellos á los ayudar; y creyendo los mexicanos que lo decían por tomalles sus mujeres, enviaron diez mexicanos no más á la guerra con ellos, y los demás quedáronse en sus casas, las cuales tenían en Tizapaa, estancia que agora es de Culucacán, y dijeron á los diez hombres que así iban que no matasen á ninguno de Suchimilco, sino á los que tomasen les cortasen las orejas, y los diez mexicanos lo hicieron tan bien, que tomaron ochenta de los de Suchimilco, á los cuales cortaron las orejas, y por esto conocieron los de Culucacán que los mexicanos eran hombres de guerra.

CAPÍTULO XVIII.

En fin de los veinte é cinco años ya dichos, los mexicanos dejaron un templo que tenían hecho á Uchilogos en Culucacán, para que en él tuviesen al Uchilogos, y hicieron otro muy grande en Tizapaa; é como los de Culucacán vieron tan gran templo, les preguntaron á los mexicanos qué había de haber en aquel templo, é qué habían de poner en él: respondieron que corazones, y como esto oyeron los de

Culuacán, echaron paja é suciedad en el templo, burlando de los mexicanos. Entonces los de México¹ que se llamaba Avenci é sacrificáronla á Uchilogos, é con una pierna della sangrentaron las paredes; y como este sacrificio fué visto por los de Culuacán, maravillándose se levantaron contra los mexicanos y los corrieron junto á Catitlán, río que pasa junto con Culuacán, y fueron huyendo hasta Nextiquipa-que, en la cual al presente hay diez casas que sirven á México; y Coxcoçi, principal de Culuacán favorecía á los de México, y porque se alzaron contra los mexicanos mató muchos de los de Culuacán.

CAPÍTULO XIX.

Pasado todo lo susodicho é los veinte y cinco años ya escritos, comienza el primero año en el cual comenzaron á entrar en el término de Tenustitán México é á poblar, y llegaron á Istacalco, que es estancia junto á México, é de ahí fueron á Mixiucan do parió una mujer, y le pusieron este nombre, que quiere decir el paridero, y de ahí asentaron en el barrio que se dice Temazcaltitlán, que quiere decir barrio del baño, y agora la colación y barrio de Sant Pedro é Sant Pablo, y en este lugar dijeron algunos mexicanos que dónde los llevaba Uchilogos perdidos, y murmuraron dél, y el Uchilogos les dijo entre sueños que así convenía haber pasado, y que ya estaban cerca de do habían de tener su reposo y casa, y que estos que dél habían murmurado habían pecado como hombres de dos caras é dos lenguas, y que para que fuesen perdonados hiciesen una cabeza con dos caras é dos lenguas; é fecha esta figura de las semillas que comían, la flechasen, y que atapándose los ojos los que la oviesen flechado la buscasen, y hallada la comiesen, repartiéndola entre todos, y así fué fecho, y estos se juntaron á poblar en el Tatitlulco, que era una isleta y agora se llama el barrio de Santiago. En este primero año, como los mexicanos llegasen al lugar susodicho, Uchilogos se apareció á uno que se decía Teunche, y le dijo que en

¹ Parece faltar aquí algo, como *tomaron una mujer*.

este lugar había de ser su casa, y que ya no habían de andar los mexicanos, y que les dijese que por la mañana fuesen á buscar alguno de Culuacán, porque los había maltratado, y lo tomasen y sacrificasen y diesen de comer al sol, y salió Xomemitleut, y tomó á uno de Culuacán, que se decía Chichilquautli, y en saliendo el sol lo sacrificaron, y llamaron á esta población Quanmixtitlán, y después fué llamada Tenustitán, porque hallaron una tuna nascida en una piedra y las raíces della salien de la parte do fué enterrado el corazón de Copil, como está dicho.

CAPÍTULO XX.

En el segundo año de la población de México comenzaron los mexicanos á echar los cimientos al grande é crecido templo de Uchilogos, el cual fué creciendo mucho, porque cada señor de los que en México sucedió hacía en él una cinta tan ancha como fué la primera que estos primeros pobladores hicieron, y así los españoles le hallaron muy alto é muy fuerte é ancho, y era mucho de ver.

En este tiempo tenían los mexicanos por señor á Illancueitl, una señora principal que les mandaba, y esta fué mujer de Acamapichi, el cual era de Culuacán y ella de Coatlixán, y aunque era de Culuacán descendía de los de México, porque fué allí casada su madre con un principal de Culuacán, y la madre era de los mexicanos; y casado, por consejo de su mujer vino á México, y le dijo que pues era de los principales y no tenían señor, que lo tomarían por señor, y así fué el primer señor, y murió su mujer el año 24 de la fundación de México; y muerta ella, fué él tomado por señor, porque en vida della no fué tenido sino por principal; pero tres años antes, que se contaron veinte y uno de la fundación de México, los de México hicieron guerra á los de Culuacán y les quemaron su templo. Luego el año siguiente, veinte y dos de la fundación de la cibdad, viendo los de Culuacán que en los veinte y dos años pasados se habían hecho mucho los de México, por miedo dellos llevaban